



DIFERENCIA(S)

revista de teoría social contemporánea

MARÍA SOLEDAD SÁNCHEZ

DINERO, UN OBJETO IMPOSIBLE

EN REVISTA DIFERENCIA(S)

DINERO - N°5 - AÑO 4 - NOVIEMBRE 2017. ARGENTINA.

ISSN 2469-1100

PP. N° 13-16

EL DINERO, UN OBJETO IMPOSIBLE

MARÍA SOLEDAD SÁNCHEZ

Acaso el fin del dinero sea aún más difícil de imaginar que el fin del capitalismo. O, para entrar al problema por su reverso y parafraseando a Marcel Mauss, es posible afirmar que la propia idea de sociedad se desvanece sin una cierta noción de moneda (aunque ésta no se solape a su configuración contemporánea). ¿Existe sociedad que no se dé a sí misma escalas de *valoración* y de medición que se materializan en estos grandes símbolos que son las monedas? La pregunta por el dinero encierra entonces un conjunto de interrogantes que incluyen, para desbordarlos, a su especificidad capitalista: preguntas sobre las formas de valoración y evaluación que configuran, en cada tiempo y lugar, las gramáticas, las métricas y las afectividades fundamentales de la vida colectiva, con las que apreciamos, juzgamos y valoralizamos a las personas y a las cosas. El problema del dinero no remite a una supuesta sustancialidad del valor que se expresa objetivamente en determinados objetos, sino a la creación de valores económicos que son, siempre y al mismo tiempo, morales, políticos y estéticos. Para decirlo de otro modo, la pregunta por el dinero es también la pregunta por el prestigio, la confianza, el deseo y el poder. Es, en resumen, la pregunta por la sociedad.

Estos interrogantes atraviesan transversalmente el conjunto de textos y diálogos que se compilan en este número temático, que se propone reflexionar sistemáticamente, a través de una heterogeneidad de discursos disciplinares y perspectivas teóricas, sobre uno de los núcleos más relevantes de los modos de estructuración sociales y subjetivos contemporáneos.

Atendiendo a la íntima correlación entre el fenómeno monetario y la producción de la vida colectiva, el derrotero del pensamiento filosófico, antropológico y sociológico evidencia la preocupación por aprehender la naturaleza de esa relación social fundamental, en sus diversas configuraciones socio-históricas, económicas y políticas. Pero ese derrotero muestra también que nos enfrentamos a un objeto de un estatuto tan excepcional como esquivo, que al tiempo que invade vertiginosamente una cada vez mayor parte de nuestros mundos sociales y subjetivos (incluso en sus aspectos más íntimos), se resiste a una definición “clara y distinta”, animando así

debates teóricos – y políticos– que movilizan distintos saberes y categorizaciones sobre su naturaleza, su función social y los efectos de su circulación sobre la configuración de las relaciones sociales.

Mientras que la economía política clásica se negaba a brindarle un estatuto teórico propio al dinero, será la naciente imaginación sociológica la que le dará un lugar primario en su producción a fines del siglo XIX. Preocupados por dar cuenta de las grandes transformaciones económicas, sociales y políticas que daban lugar a las sociedades propiamente modernas, los sociólogos clásicos identificaron a la configuración y rápida expansión del dinero como equivalente generalizado del intercambio como una de las marcas de época.

Esa mirada decimonónica, que se distinguió no sólo por la vocación de definir teóricamente al dinero sino por describir el conjunto de lo que consideraban perniciosos efectos sociales y culturales aparejados a su generalización, quedará retratada en este número en las aproximaciones que los textos de Hernán Borisonik y Mariano Repossi realizan sobre las obras de dos de los más reconocidos y sistemáticos pensadores del dinero: Karl Marx y Georg Simmel. Asimismo, la traducción del capítulo “La moneda” de *Psicología Económica* de Gabriel Tarde heterogeiniza la mirada de los clásicos, mayormente centrada en las dimensiones utilitarias del dinero, con su análisis socio-psicológico del fenómeno monetario. Aunque el fenómeno monetario perdió en las décadas siguientes gran parte del protagonismo del que gozaba en los trabajos de los clásicos, la sociología contemporánea, tal como lo evidencia el artículo de Ariel Wilkis, ha vuelto a reflexionar con fuerza sobre el dinero, revisitando críticamente los aportes tradicionales de la disciplina, para reconocerlo en su multiplicidad semántica, valorativa y afectiva, al tiempo que en su pluralidad de usos y modos de circulación (no limitados a la relación mercantil). El dinero no sería ya un puro y abstracto medio, tampoco un mero conjunto de funciones económicas, sino un productor (y portador) de distinciones y jerarquizaciones sociales, culturales y morales entre las cosas y las personas.

Si la sociología se abocó entonces a caracterizar de modo denso la configuración del dinero en las sociedades capitalistas, podemos decir que tanto la filosofía como la antropología han sido pioneras en señalar la presencia de formas monetarias en las sociedades antiguas e incluso en las llamadas primitivas (iluminando a partir de ellas características del dinero moderno). El abordaje antropológico, especialmente a partir de la obra de Marcel Mauss, ha permitido desanclar el tratamiento de la moneda/el dinero de su forma mercancía para incorporar su circulación en tanto don, señalando así que lo nodal de aquella institución social reside en la “fe social” o confianza que la inviste y le confiere su eficacia para ser un vector de producción y reproducción de los lazos sociales, en términos materiales pero principalmente

simbólicos. La recuperación de estas (y otras) premisas por parte de Georges Bataille y, años más tarde, por la escuela regulacionista francesa para el análisis de las monedas modernas y contemporáneas, permitieron anudar, como sostienen Roig y Bontti, el problema monetario al de la soberanía.

La dimensión intrínsecamente política del hecho monetario fue asimismo extensamente problematizada por la filosofía, desde el propio Aristóteles a la vuelta contemporánea de Foucault sobre la genealogía de la institución monetaria en la Grecia antigua (para limitarnos a las referencias trabajadas en este número por Hernán Borisonik y Marie Cullerai). En el presente, la filosofía se esfuerza por resituar estos interrogantes a la luz del proceso de financiarización de las sociedades al que asistimos en los últimos 40 años. El diálogo con Maurizio Lazzarato invita a reflexionar sobre el estatuto de la moneda en una economía de la deuda como la actual, donde ella constituye un dispositivo de creación y destrucción de las relaciones sociales y los modos de subjetivación contemporáneos.

Con todo, no sólo los distintos discursos científicos tuvieron al dinero como uno de sus objetos más recurrentes de indagación. También el arte y la literatura han buscado producir un “otro saber” sobre este imposible objeto. Después de todo, incluso el propio Marx se inspiró en el *Fausto* de Goethe y las tragedias de Shakespeare para su primera reflexión sistemática sobre el dinero que plasmó en los Manuscritos Económicos y Filosóficos, muchos años antes de la teoría general que condensará en *El Capital*.

Situándose en el campo de la narrativa argentina, Alejandra Laera nos propone un recorrido sobre los modos en que el dinero se articula con los modos de vida contemporáneos, a partir del análisis de novelas de Alan Pauls y Ricardo Piglia. Por su parte, el ensayo fotográfico del número, compuesto por obras del artista plástico argentino Carlos Gorriarena, nos permiten una aproximación a los modos de subjetivación existentes en nuestras sociedades, especialmente en las altas cimas donde no sólo se acumula dinero, sino también prestigio y poder.

SOBRE LA EDITORA ASOCIADA

María Soledad Sánchez

Licenciada en Sociología (UBA). Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Es becaria posdoctoral del CONICET con sede en el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES/UNSAM). Es docente en las carreras de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad de San Martín. Es actualmente docente del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales UNGS-IDES. Ha sido becaria doctoral de CONICET y becaria CLACSO/Asdi. Sus investigaciones actuales se orientan en dos líneas de trabajo: una centrada en la indagación teórica sobre la configuración del capitalismo contemporáneo en relación a los procesos de financiarización; otra referida a la configuración del fenómeno de las “corridas cambiarias” en la Argentina de la posconvertibilidad. Ha publicado diversos artículos en revistas y libros nacionales e internacionales.